

EL SILBO APACIBLE

*Domingo, 27 de septiembre de 2015
Valencia, Venezuela*



Dr. William Soto Santiago

por toda la eternidad en el Reino glorioso de Cristo nuestro Salvador.

Continúen pasando una tarde feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador.

Ahora les dejo al reverendo, doctor Miguel Bermúdez Marín, con ustedes, para que les indique cómo hacer para ser bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo.

Ya lo tenemos por aquí, al misionero Miguel Bermúdez Marín, para indicarles cómo hacer para ser bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo; como hacían en el tiempo de los apóstoles, como se hizo en el Día de Pentecostés, que como tres mil personas creyeron y fueron bautizadas en agua en el Nombre del Señor Jesucristo; y en el segundo mensaje que predicó San Pedro, como cuatro mil personas creyeron y fueron bautizadas, y fueron añadidas a la Iglesia como cuatro mil personas en esa ocasión; y así ha continuado ocurriendo por estos dos mil años que han transcurrido del Día de Pentecostés hacia acá.

Dejo con ustedes al misionero, reverendo Miguel Bermúdez Marín, para que les indique cómo hacer para ser bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo.

Que Dios les bendiga y les guarde a todos. Y dentro una hora y media nos veremos nuevamente en la actividad próxima que tendremos.

Que Dios les bendiga y les guarde a todos.

“EL SILBO APACIBLE.”

NOTA AL LECTOR

Es nuestra intención hacer una transcripción fiel y exacta de este Mensaje, tal como fue predicado; por lo tanto, cualquier error en este escrito es estrictamente error de audición, transcripción e impresión; y no debe interpretarse como errores del Mensaje.

El texto contenido en esta Conferencia, puede ser verificado con las grabaciones del audio o del video.

Este folleto debe ser usado solamente para propósitos personales de estudio, hasta que sea publicado formalmente.

que ganaste para mí en la Cruz del Calvario. Te lo ruego, en Tu Nombre Eterno y glorioso, Señor Jesucristo. Amén.

Y ahora me dirán o me preguntarán: “¿Cuándo me pueden bautizar?” Porque Cristo dijo: *‘Id por todo el mundo y predicad el Evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.’* [San Marcos 16:15-16] Tan sencillo como eso.

Y usted me dirá: “Yo he creído de todo corazón en Cristo como mi único y suficiente Salvador, y estoy dando testimonio de Su fe en mí recibéndolo como mi Salvador. Él dijo: *‘El que creyere y fuere bautizado, será salvo.’* ¿Cuándo me pueden bautizar?” Es la pregunta desde lo profundo de vuestro corazón.

Por cuanto ustedes han creído de todo corazón, bien pueden ser bautizados en estos momentos.

El bautismo en agua no quita los pecados, es la Sangre de Cristo la que nos limpia de todo pecado; pero el bautismo en agua es un mandamiento del Señor Jesucristo, porque en el bautismo en agua nos identificamos con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección.

Por eso cuando la persona recibe a Cristo como Salvador, muere al mundo; y cuando el ministro lo sumerge en las aguas bautismales, tipológicamente está siendo sepultado; y cuando lo levanta de las aguas bautismales, está resucitando a la vida eterna con Cristo en Su Reino eterno. Tan sencillo como eso es el simbolismo en el bautismo en agua en el Nombre del Señor Jesucristo.

Por lo tanto, bien pueden ser bautizados; y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento. Y nos continuaremos viendo

EL SILBO APACIBLE

*Dr. William Soto Santiago
Domingo, 27 de septiembre de 2015
Valencia, Venezuela*

Muy buenos días y buenas tardes, para los lugares en que ya es de tarde. Es para mí un privilegio grande estar con ustedes nuevamente, para compartir con ustedes unos momentos de compañerismo alrededor de la Palabra de Dios y Su Programa correspondiente a este tiempo final.

Para todos los jóvenes que están en este Encuentro Juvenil que se está llevando a cabo aquí en Venezuela: *Encuentro Juvenil Internacional “La Música Trayendo Paz y Alegría a Nuestros Corazones”*; es para mí una bendición y privilegio grande verles hoy nuevamente en esta ocasión, para estar todos unidos en la parte que corresponde al espíritu y al alma del ser humano; porque tenemos que tener la paz en el alma y en el espíritu también.

Que Dios los bendiga grandemente a todos ustedes, jóvenes, y también a los niños y adultos y ancianos que están aquí presentes y en otras naciones.

Un saludo y felicitaciones y felicidades al reverendo Guillermo, de Argentina, Guillermo Rodríguez, de

Argentina, que está cumpliendo año hoy, y a todos los que cumplen año también. Y en su persona, también reciban felicidades y felicitaciones a todos los que están cumpliendo año hoy y los que están cumpliendo año en este mes. Es un año más cerca de la transformación cada vez que cumplimos año en esta Tierra.

Quiero reiterarles la bienvenida a todos los jóvenes que han venido de Puerto Rico, Estados Unidos, México, Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua, Costa Rica, Panamá, Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia, Chile, Argentina, Paraguay, Brasil, España, África, y toda Venezuela presente en este *Encuentro Juvenil Internacional "La Música Trayendo Paz y Alegría a Nuestros Corazones,"* aquí en Valencia, Venezuela.

Estaremos hasta el martes próximo compartiendo y conociendo un poco más de los proyectos de la *Embajada Mundial de Activistas por la Paz*. Y esta tarde, ¿cuántos saben lo que tenemos para estar tarde? Entonces, para los que no lo saben y para los que lo saben, les reitero que esta tarde después de tomar un receso luego del culto (un receso de hora y media; cuando termine la actividad del culto, una hora y media después), estaremos reunidos con más de cuatro mil jóvenes; y entre ellos también van a entrar los jóvenes, además de jóvenes de poca edad, jóvenes de corazón, aunque tengan muchos años.

Porque los padres no van a dejar a sus hijos solos, tienen que llevárselos de regreso a sus hogares, los que son menores o no saben viajar; y los padres, los adultos, y los niños, serán testigos del compromiso oficial que los jóvenes tendrán como Guardianes por la Madre Tierra: Jóvenes Guardianes de la Madre Tierra. Estaremos haciendo nuestro compromiso delante de todos los que

vienen personas a los Pies de Cristo en esta ocasión.

Es que Dios tiene mucho pueblo en Venezuela, ¡y en toda Venezuela!; y en todos los países de la América Latina, del Caribe, y también en otras naciones; y los está llamando en este tiempo final; y nos está llamando a Su Reino con el Silbo Apacible.

Vamos a inclinar nuestros rostros para orar:

Padre nuestro que estás en los Cielos, santificado sea Tu Nombre. Venga Tu Reino y hágase Tu voluntad, como en el Cielo también en la Tierra.

Señor, vengo a Ti con todas estas personas que están recibiendo a Cristo como único y suficiente Salvador. Recíbeles en Tu Reino. Te lo ruego en el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

Y ahora, repitan conmigo esta oración que estaremos haciendo:

Señor Jesucristo, escuché la predicación de Tu Evangelio y nació Tu fe en mi corazón.

Creo en Ti con toda mi alma, creo en Tu Primera Venida y creo en Tu Nombre como el único nombre bajo el Cielo, dado a los hombres, en que podemos ser salvos; y creo en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el Sacrificio de Expiación por nuestros pecados.

Reconozco que soy pecador y necesito un Redentor, un Salvador. Doy testimonio público de mi fe en Ti y de Tu fe en mí, y Te recibo como mi único y suficiente Salvador.

Te ruego perdones mis pecados y con Tu Sangre me limpies de todo pecado, y me bautices con Espíritu Santo y Fuego, y produzcas en mí el nuevo nacimiento.

Quiero nacer en Tu Reino, quiero vivir eternamente Contigo en Tu Reino. Haz realidad en mí la salvación

camino, la verdad, y la vida; y nadie viene al Padre, sino por mí.” O sea, que nadie puede allegarse a Dios, a menos que sea a través de Cristo nuestro Salvador.

Por eso también dice la Escritura: “Y todo lo que hagáis, ya sea de palabras o de hechos, hacedlo todo en el Nombre del Señor Jesucristo.” [Colosenses 3:17] Y también Cristo dijo: “Todo lo que pidáis al Padre en mi nombre, yo lo haré.” [San Juan 14:13]

Es que el Nombre del Señor Jesucristo es Nombre que es sobre todo nombre; es el Nombre de salvación para todo ser humano. En el libro de los Hechos, capítulo 4, verso 12, dice: “Porque no hay otro nombre en el cual podamos ser salvos.”

No hay otro Nombre, solamente hay uno; y ese Nombre es: Señor Jesucristo, el cual murió en la Cruz del Calvario para redimirnos. Él es nuestro Redentor, nuestro Pariente Redentor; el único que puede redimirnos, el único que murió por nosotros como el Sacrificio de Expiación por nuestros pecados.

Vamos a estar puestos en pie para orar por las personas que han venido a los Pies de Cristo nuestro Salvador.

Estamos esperando que algunos que están camino hacia acá... para luego orar por todos los que están recibiendo a Cristo como único y suficiente Salvador.

Los niños también, de 10 años en adelante, pueden venir a los Pies de Cristo nuestro Salvador. Recuerden que Cristo dijo: “*Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impedáis; porque de los tales es el reino de los cielos.*” [San Mateo 19:14] O sea que Dios también pensó en los niños.

Todavía continúan viniendo más personas, por eso estamos esperando unos segundos; y en cada país también

estén presentes en la tarde.

Los Guardianes por la Paz de nuestra Madre Tierra, como parte de las acciones del programa integral “Hijos de la Madre Tierra,” cuyo propósito es conformar un movimiento juvenil dedicado a educarse y formarse como guardianes y custodios de todo lo que conforma la naturaleza de nuestra Madre Tierra, trabajar para que se reconozca como un ser vivo, y promover la Declaración Universal de sus derechos.

Los jóvenes del mundo están llamados a tener una participación activa y protagónica en el cuidado, protección y resguardo de la Madre Tierra. Por eso les invitamos a todos los presentes en este Encuentro Juvenil, y a todos los que deseen pueden estar conectados a través del satélite e internet.

Y ahora, quiero también presentarles un video con los últimos trabajos realizados en la construcción de la Gran Carpa Catedral. Para lo cual, pido a los que están en los proyectores que pueden pasar ese video que nos mostrará cómo va la construcción de la Gran Carpa Catedral en Puerto Rico; por la cual hemos estado orando y continuaremos orando; y cuando estemos en ella, continuaremos también orando. (Ya la tenemos, pueden tomar asiento).

[Proyección del video-documental]

Ya hemos visto cómo van los trabajos de construcción de la Gran Carpa Catedral, la cual deseamos que esté lo más pronto posible; para lo cual, al deseo hay que añadirle el respaldo económico correspondiente, para que nuestro deseo se haga realidad lo más pronto posible. Y que Dios les recompense a todos conforme a sus obras en el Programa Divino. En el Nombre del Señor Jesucristo.

Amén.

Nos dice la Escritura en Primera de Reyes, capítulo 19, versos 8 en adelante... 8 al 21 de Primera de Reyes, capítulo 19:

“Se levantó, pues, y comió y bebió; y fortalecido con aquella comida caminó cuarenta días y cuarenta noches hasta Horeb, el monte de Dios.

Y allí se metió en una cueva, donde pasó la noche. Y vino a él palabra de Jehová, el cual le dijo: ¿Qué haces aquí, Elías?

Él respondió: He sentido un vivo celo por Jehová Dios de los ejércitos; porque los hijos de Israel han dejado tu pacto, han derribado tus altares, y han matado a espada a tus profetas; y sólo yo he quedado, y me buscan para quitarme la vida.

Él le dijo (o sea, Dios): Sal fuera, y ponte en el monte delante de Jehová. Y he aquí Jehová que pasaba, y un grande y poderoso viento que rompía los montes, y quebraba las peñas delante de Jehová; pero Jehová no estaba en el viento. Y tras el viento un terremoto; pero Jehová no estaba en el terremoto.

Y tras el terremoto un fuego; pero Jehová no estaba en el fuego. Y tras el fuego un silbo apacible y delicado.

Y cuando lo oyó Elías, cubrió su rostro con su manto, y salió, y se puso a la puerta de la cueva. Y he aquí vino a él una voz, diciendo: ¿Qué haces aquí, Elías?

Él respondió: He sentido un vivo celo por Jehová Dios de los ejércitos; porque los hijos de Israel han dejado tu pacto, han derribado tus altares, y han matado a espada a tus profetas; y sólo yo he quedado, y me buscan para quitarme la vida.

Y le dijo Jehová: Ve, vuélvete por tu camino, por el

perdone y sea bautizado en agua en Su Nombre; y Cristo lo bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en usted el nuevo nacimiento; y quede colocado en el Reino de Cristo, el Reino de Dios.

Vamos a dar unos minutos mientras pasan las personas que todavía no han recibido a Cristo, para recibirlo como su único y suficiente Salvador.

Y en los demás países también pueden venir a los Pies de Cristo para que Cristo les reciba en Su Reino, les perdone y con Su Sangre les limpie de todo pecado, sean bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo; y Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento.

Todos queremos estar en el Reino de Cristo, el Reino de Dios, para lo cual se predica el Evangelio de Cristo en todas las naciones, y se le da la oportunidad a las personas para recibir a Cristo como único y suficiente Salvador.

Todavía continúan viniendo más personas para recibir a Cristo como único y suficiente Salvador; por lo cual vamos a dar unos minutos mientras pasan para recibir a Cristo como único y suficiente Salvador.

En los demás países también pueden continuar viniendo a los Pies de Cristo nuestro Salvador.

Lo más importante es la vida eterna, y el único que tiene la exclusividad de la vida eterna y la puede impartir al ser humano es el Señor Jesucristo, el cual dijo: “Mis ovejas oyen mi voz, y me siguen, y yo las conozco, y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás. Mi padre que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre. El Padre y yo una cosa somos.” Dice Cristo en San Juan, capítulo 10, versos 27 al 30.

Y en San Juan, capítulo 14, verso 6, dice: “Yo soy el

Si vamos al principio, en la tierra de Israel nació la Iglesia y hablaban allá hebreo; de ahí pasó a Asia Menor con San Pablo, donde también San Pablo hablaba hebreo y hablaba el idioma de los romanos, y quizás hablaba otros idiomas; luego... - y también griego, de seguro.

De ahí pasó Dios en Espíritu a Europa, y habló por medio de los mensajeros en el idioma del mensajero a la Iglesia; y de ahí voló el Espíritu Santo a Norteamérica y habló inglés a Su Iglesia a través del reverendo William Branham.

Y el reverendo William Branham hablando de la Tercera Etapa y de la Visión de la Carpa, dice que los Truenos hablaron en un idioma desconocido, en otro idioma que él no conocía; o sea que no estaban hablando, los Truenos (que es la Voz de Cristo, la Voz del Ángel del Pacto de Apocalipsis 10), no estaban hablando en inglés; él dice que escuchó y no entendió, porque era en un idioma desconocido para él.

El idioma va a tener que ver con el territorio donde el silbo apacible se esté escuchando en medio de la Iglesia del Señor Jesucristo.

La Voz del silbo apacible es la Voz del Espíritu Santo, de Cristo hablándole a Su Iglesia, Su pueblo del Nuevo Pacto, cubiertos con la Sangre del Nuevo Pacto, la Sangre de Cristo nuestro Salvador.

Que Dios nos hable ampliamente con el Silbo Apacible, nos abra las Escrituras, y nos abra el entendimiento para entender y el corazón para creer. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

Si hay alguna persona que todavía no ha recibido a Cristo como Salvador lo puede hacer en estos momentos, y estaremos orando por usted para que Cristo le reciba, le

desierto de Damasco; y llegarás, y ungirás a Hazael por rey de Siria.

A Jehú hijo de Nimsi ungirás por rey sobre Israel; y a Eliseo hijo de Safat, de Abel-mehola, ungirás para que sea profeta en tu lugar.

Y el que escapare de la espada de Hazael, Jehú lo matará; y el que escapare de la espada de Jehú, Eliseo lo matará.

Y yo haré que queden en Israel siete mil, cuyas rodillas no se doblaron ante Baal, y cuyas bocas no lo besaron.”

Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla.

Nuestro tema es: **“EL SILBO APACIBLE.”**

Aquí hay cuatro etapas muy importantes: la del viento recio; segunda, la del terremoto; tercera, la del fuego; y cuarta, la del silbo apacible. Lo cual en tipo y figura corresponde a las etapas de la Iglesia: de la etapa del tiempo de Lutero, que viene a ser la quinta etapa de la Iglesia, la Edad Luterana; luego viene la sexta etapa de la Iglesia, la Edad Wesleyana.

La etapa de Lutero corresponde a ese viento recio que rompía las rocas, pero Jehová no estaba allí, en el viento recio, Dios estaba pasando.

Pasó por la Edad Luterana, no se quedó allí; tampoco estaba en toda Su plenitud manifestado. Luego pasó por la Edad Wesleyana, la edad de ese terremoto fuerte. Estaba pasando de etapa en etapa, de edad en edad. Luego pasó a la etapa representada en el fuego, la etapa o edad séptima de la Iglesia.

La del viento recio fue la edad quinta, la Edad Luterana; la del terremoto fue la Edad Wesleyana, la sexta edad; y la edad del fuego fue la Edad de Laodicea,

o sea, representada en la iglesia de Laodicea, que es la séptima edad; y luego viene la etapa del silbo apacible, que corresponde a una etapa más alta: la etapa de Piedra Angular. Es la etapa donde Dios le habla a Elías.

Con ese silbo apacible viene la Voz de Dios —porque Dios está ahí— y viene hablándole a Elías, para que así Elías haga lo que corresponde: ungir a Hazael por rey de Siria, ungir a Jehú por rey de Israel, y ungir a su sucesor, a Eliseo, por profeta en lugar del profeta Elías.

Eliseo luego, cuando Elías le dice: “Voy a ser quitado de ti. Pide lo que quieras que yo haga, o que Dios haga, pide lo que tú desees.”

Y cuando se le pide a alguien que pida lo que quiera pedir, uno se olvida de las limitaciones.

Y Eliseo le dice: “Yo lo que quiero es una sola cosa: que una doble porción del Espíritu que está en ti venga sobre mí.”

La doble porción, tipo y figura de la doble porción prometida para el tiempo final, que incluye el bautismo del Espíritu Santo como primer porción; y la otra porción: la transformación física en cuerpo glorificado. Y con eso, pues todo el poder de Dios, y la restauración a la vida eterna.

Y para lo cual se requiere el Título de Propiedad, el Libro sellado con siete sellos, que está prometido que será abierto en la Tierra, traído a la Tierra abierto; porque Cristo lo tomará en el Cielo, en el capítulo 5 de Apocalipsis; lo abrirá y lo traerá a la Tierra; y se lo entregará a un hombre, representado en Juan el apóstol, el cual representa a la Iglesia del Señor Jesucristo pasando por todas las etapas, y a los mensajeros de cada etapa de la Iglesia del Señor Jesucristo.

Con la Voz del silbo apacible fue que Dios le habló a Elías de los siete mil hebreos que no habían doblado rodilla a Baal, ni lo habían besado. Es con el silbo apacible que le va a hablar al quinto Elías acerca de los ciento cuarenta y cuatro mil hebreos.

Fue con el silbo apacible, la Voz del silbo apacible, que le habló también del rey que Dios le pondría a las diez tribus del norte, a las tribus llamadas las tribus perdidas de Israel. Así que tiene que ver también con los ciento cuarenta y cuatro mil, y también con el rey que Dios colocará para Israel y sobre Israel, y para toda la humanidad en el Reino Milenial; en el Reino llamado el Reino de David y Trono de David, al cual Cristo, el Mesías, el Ungido, es el heredero.

Todo lo que Dios le hablará a Su Iglesia en este tiempo final será por el silbo apacible; porque ya no está hablando ni pasando por la etapa del viento fuerte, recio, que es o que corresponde a la Edad Luterana.

A través de Lutero habló, Dios obró cuando pasó por esa edad, que corresponde al territorio de Alemania; y con el terremoto representó la forma o manifestación correspondiente a la etapa o Edad Wesleyana, que corresponde a Inglaterra; y de ahí se extendió Su Mensaje a otras naciones.

Así siempre ha sido de edad en edad: surge un territorio y de ahí surge - también se extiende a otros territorios del planeta Tierra. Tampoco está pasando ya (ya pasó) por la etapa o edad representada en el fuego, la Edad Pentecostal, que corresponde a Norteamérica; ya pasó por ahí.

Por lo tanto, tenemos que también ver que también usó diferentes idiomas a medida que pasaba de una edad a otra, de un territorio a otro.

el planeta Tierra. Pero en el Programa Divino, en cuanto a la Obra de Cristo en Su Iglesia, no estamos en la edad del viento recio, que fue la Edad Luterana, ni estamos en la Edad Wesleyana, que fue la edad del terremoto fuerte, tampoco estamos en la edad del fuego, que fue la Edad Pentecostal.

Entonces ¿en qué etapa en la Iglesia, en qué edad en la Iglesia estamos? En la Edad del Silbo Apacible. Es la edad paralela a la de Jesucristo dos mil años atrás, y paralela al tiempo de Noé también, y paralela al tiempo de Abraham y Lot; y es la edad que está representada en el cerebro, en la mente.

¡Tantas cosas que hace el cerebro! Es el más que trabaja. ¿Y acaso usted escucha ruido? Es silencioso. Usted no escucha sus pensamientos, no escucha cómo trabaja, pero dirige la parte del cuerpo porque recibe orden del alma, desde el corazón.

Aun tampoco usted escucha el corazón, a menos que tenga los equipos correspondientes o a menos que pegue el oído (no a su corazón porque no le alcanza bien) al de alguna persona para escuchar.

Nuestra etapa es la etapa del Alma, del Corazón, y también tipificada en el cerebro, en la mente, que no hace ruido pero hace muchas cosas buenas, de acuerdo a la semilla que tenga; o malas.

Por lo tanto, es la Edad del Silbo Apacible que solamente Elías escuchó, y ahí estaba la Voz de Dios hablándole en ese silbo apacible al profeta Elías. Y es en esa forma suave, sencilla, que Dios por medio de Su Espíritu estará hablándonos en este tiempo final. Es la forma en que Dios me habla a mí, ¿y a quién más? A cada uno de ustedes también.

Y por cuanto es a la Iglesia —encabezada siempre en el mensajero— que viene Cristo en Espíritu Santo, y le da el Mensaje a la Iglesia al entregarlo al mensajero, y el mensajero proclamarlo en la Iglesia... siendo que la Iglesia también es el Monte de Dios, el Reino espiritual de Dios, es el Monte de Sión espiritual, es la Jerusalén espiritual y celestial, y es tipificado en el monte Horeb o monte Sinaí.

Así como en aquel monte Dios dio el Pacto a Israel al entregarlo a Moisés para que lo hablara y lo diera al pueblo hebreo, ahora el Nuevo Pacto es en el Monte de Sión, la Jerusalén celestial, compuesta por los escritos en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero, que son los creyentes en Cristo que forman la Iglesia del Señor Jesucristo.

Por lo tanto, el Monte bajo el Nuevo Pacto es la Iglesia del Señor Jesucristo, en donde están las piedras vivas que han sido cortadas para formar la Iglesia del Señor Jesucristo, un Monte, un Reino. Recuerden que los reinos también son representados en montes.

Ahora, Dios tipifica a Cristo con la Piedra del Ángulo; y todo lo que Cristo es, y a todo lo que Cristo es heredero, lo son los creyentes en Cristo también. Por ejemplo, Cristo dijo: “Yo soy la Luz del mundo.” (San Juan, capítulo 8, verso 12). Y en otra ocasión dice: “Vosotros sois la luz del mundo.” [San Mateo 5:14] Es que a todo lo que Cristo es heredero, lo son también los creyentes en Él.

Por ejemplo, Él nos muestra en Apocalipsis que Él es la Estrella resplandeciente de la Mañana, y los creyentes son representados también en las estrellas. Por eso también Dios le dijo a Abraham que su simiente sería como la arena en la orilla del mar, en la playa, la arena del mar, y que sería como las estrellas del cielo; o sea, se refiere a

individuos.

También, encontramos que Cristo está representado en el Sol: Al ser la Luz del mundo, es el Sol; y al decir: “Vosotros sois la luz del mundo,” la Iglesia está representada en la luna, que alumbra durante la noche.

Así que teniendo este conocimiento de tipos y figuras que representan a Cristo y nos representan también a nosotros, es importante saber que somos piedras vivas, piedras que forman el Templo espiritual de Cristo.

Vamos a preguntarle a San Pedro acerca de esto, en el capítulo 2 de Primera de Pedro, a ver qué nos dice acerca de esto que les estoy hablando. Capítulo 2, verso 4, de Primera de Pedro, dice:

“Acercándoos a él, piedra viva, desechada ciertamente por los hombres, mas para Dios escogida y preciosa, vosotros también, como piedras vivas (nosotros también ¿cómo? Como piedras vivas), sed edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo.

Por lo cual también contiene la Escritura:

He aquí, pongo en Sion la principal piedra del ángulo, escogida, preciosa;

Y el que creyere en él, no será avergonzado.

Para vosotros, pues, los que creéis, él es precioso; pero para los que no creen,

La piedra que los edificadores desecharon,

Ha venido a ser la cabeza del ángulo;

y:

Piedra de tropiezo, y roca que hace caer,

porque tropiezan en la palabra, siendo desobedientes; a lo cual fueron también destinados.

para la Iglesia del Nuevo Pacto, son las más grandes que la raza humana haya tenido en su historia; porque es la etapa en la cual Cristo, el Ángel del Pacto, el Espíritu Santo, traerá el Título de Propiedad de los Cielos y de la Tierra, el Título de Propiedad de la vida eterna, para abrirnos a nosotros las Escrituras y el entendimiento, y darnos la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

Estamos en el tiempo más glorioso de todos los tiempos. Estamos en el continente americano, y sobre todo, en la parte de América Latina y del Caribe, que es el territorio más importante en el Programa de Dios del Nuevo Pacto.

Aunque la mente humana no lo comprenda todavía, así es. Y lo veremos a medida que va transcurriendo el tiempo y Dios obra en este tiempo final... vamos a comprender, sí; cuando seamos transformados, todo lo vamos a entender.

Así que hay grandes bendiciones para la Iglesia del Señor Jesucristo, las cuales las estará hablando a Su Iglesia por medio de Su Espíritu operando los diferentes ministerios correspondientes a este tiempo final; y después la hablará al pueblo hebreo.

Por lo tanto, tengamos nuestro oído espiritual atento; y “el que tiene oídos para oír, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias”.

Así fue de edad en edad, el Espíritu Santo hablando; y en la Edad de Piedra Angular es que hablará todo lo que necesitamos conocer para tener la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

Ya no estamos en la edad del viento recio, no estamos en la Edad Luterana; tampoco estamos en la edad del terremoto fuerte, aunque vendrá un terremoto grande en

Señor Jesucristo; como fue bajo el Pacto Antiguo con el pueblo del Pacto Antiguo: luego de Juan el Bautista vino Jesús; una nueva etapa o edad comenzó: la Edad Mesías de aquel tiempo para el pueblo hebreo, en el cual se cumplieron las promesas de la Primera Venida de Cristo en un joven carpintero de Nazaret, llamado Jesús. Ese joven tan sencillo era el Mesías.

Recuerden que el Mesías o “mesías” lo que significa es: “ungido.” Era el Ungido con el Espíritu Santo en toda Su plenitud. Tan sencillo como eso. El Cristo, el Mesías, el Ungido.

Por eso dijo: “El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido.” Y comenzó a decir para qué cosas había sido ungido. A nosotros nos ha tocado un tiempo paralelo al tiempo de Jesús.

Recuerden que de edad en edad la Iglesia ha estado viajando de Israel a Asia Menor allá con San Pablo; luego a Europa con cinco mensajeros; luego a Norteamérica el Espíritu Santo viajó y se manifestó a través del reverendo William Branham operando el ministerio de Elías por cuarta ocasión y precursando la Segunda Venida de Cristo.

Podemos ver los lugares por los cuales vino viajando Dios en Espíritu Santo, de edad en edad; y en el Programa de Dios, subiendo de una edad a otra edad. Y si descubrimos la edad o etapa a la cual pasa luego de la séptima edad, descubriremos todo lo relacionado al Programa Divino correspondiente a este tiempo final.

Dios va a llamar y juntar a los escogidos del Día Postrero con la Palabra del silbo apacible, donde estarán los ministerios: de Elías por quinta ocasión, de Moisés por tercera ocasión, y de Jesús.

Por lo tanto, las bendiciones de Dios para este tiempo,

Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable.”

Somos piedras vivas, seres humanos representados en las piedras con las cuales fue construido el templo de Salomón; y la más importante es la Piedra del Ángulo, que es Cristo en Su Primera Venida y en Su Segunda Venida.

Él vino allá con el pueblo del Pacto del Antiguo Testamento —el pueblo hebreo— como la corona del pueblo hebreo, como la corona del Templo espiritual, y fue rechazado.

Ahora bajo el Nuevo Pacto, que es en el cual está la Iglesia de Cristo, la Segunda Venida de Cristo, la Segunda Venida de la Piedra no cortada de manos (¿cortada desde qué monte?, del Monte de Dios), es a ese Monte que corresponde la Venida del Señor; como al Monte, el pueblo de Dios, la Iglesia del Pacto Antiguo, correspondía la Venida de la Piedra Angular allá en la etapa de Piedra Angular luego que vino el precursor de la Primera Venida de Cristo, el cual fue Juan el Bautista.

Luego de Juan el Bautista vendría Aquel al cual Juan le estaba preparando el camino. Y vino en medio del pueblo del Pacto que estaba vigente en aquel tiempo, y era uno de los miembros del pueblo del Pacto, circuncidado al octavo día, guardador de la Ley y maestro. Enseñaba la Palabra de Dios al pueblo, y sobre todo, las promesas correspondientes a aquel tiempo, las cuales Él estaba dando a conocer; y les mostraba cuándo se cumplían en Él las Escrituras, les decía: “Hoy se ha cumplido esta Escritura delante de vosotros.”

Y después a Sus discípulos que iban por el camino a

Emaús, les comienza a hablar acerca de lo que estaba escrito de Él, lo que estaba en los Salmos, lo que estaba en la Ley de Moisés, lo que estaba en los escritos de los profetas, y mostrándoles que todo eso se estaba cumpliendo en aquel tiempo.

Y cuando se da a conocer lo que se está cumpliendo en el tiempo en que la persona vive, eso es como un fuego en el alma de las personas.

Por eso cuando llegan a la casa donde ellos se dirigían, Jesús hace como que va a continuar Su camino, y ellos le dicen: “No te vayas, quédate con nosotros,” y Él se queda con ellos a cenar; y ellos ni saben con quién están caminando. Es que ya estaba resucitado, y la resurrección es en cuerpos glorificados para los creyentes en Cristo, así como Cristo fue resucitado glorificado.

Y por consiguiente, los creyentes en Cristo cuando sean resucitados en cuerpos glorificados, si era un ancianito o una ancianita, será una jovencita o un jovencito apareciendo aquí en la Tierra; y si Cristo representaba de 33 a 50 años de edad, cuando resucitó ya no.

Los mismos discípulos de Jesucristo no lo conocían; y diríamos: Si estuviera igual a como estaba Su cuerpo cuando lo vieron por última vez, lo hubieran reconocido. Pero en la resurrección se resucita glorificado. La resurrección es con vida eterna, cuerpo glorificado; y el cuerpo glorificado es eterno.

Era el colmo que Sus discípulos no le conocieran, habiendo estado con Él durante Su ministerio terrenal de tres años y medio; pero la causa es que estaba glorificado. Tan sencillo como eso.

Así que cuando los familiares de los creyentes que murieron resuciten, si era un ancianito o una ancianita,

usted va a ver un jovencito o una jovencita; y si era un niño, usted va a ver un jovencito de 18 a 21 años de edad. Y cuando nos demos cuenta y nos veamos en el espejo, va a ver un jovencito o una jovencita de 18 a 21 años de edad. Cuando los veamos, seremos transformados. Así que son promesas correspondientes a este tiempo final.

Veán, para aquel tiempo hubo una resurrección no solamente de Cristo, sino de los santos del Antiguo Testamento. Para este tiempo final habrá una resurrección de los santos del Nuevo Testamento; o sea, los santos de la Iglesia del Señor Jesucristo, compuesta por todos los creyentes en Cristo.

Y es la Iglesia del Señor Jesucristo la que tiene la promesa de la Segunda Venida de Cristo; por lo cual, envió también un precursor que vino precursando, preparándole el camino al Señor, precursando la Segunda Venida de Cristo a Su Iglesia.

Por lo tanto, la Venida del Señor para el Día Postrero, a buscar a Su Iglesia, será de acuerdo a como fue anunciado, precursado por el reverendo William Branham, que es el Elías precursor de la Segunda Venida de Cristo.

Elías Tisbita fue el primer Elías; luego el segundo Elías —con una doble porción— fue Eliseo, tipo y figura de la doble porción que recibirá el quinto Elías; luego el tercer Elías fue Juan el Bautista, precursor de la Primera Venida de Cristo; y luego el cuarto Elías fue el reverendo William Branham en medio del pueblo del Nuevo Pacto, en medio de la Iglesia del Señor Jesucristo, en la edad séptima de la Iglesia, representada en la Edad de Laodicea, precursando un nuevo tiempo que vendrá.

Después de la séptima edad viene la etapa o Edad de Piedra Angular o Edad Mesianica para la Iglesia del